

Aquel fervor de pueblo



Foto: Reynaldo López Peña

Por Juan Morales Agüero

ERA la medianoche del 31 de diciembre de 1958, y toda Cuba lo gritó hasta enronquecer: “¡Se fue Batista!”. En efecto, acosado por los ímpetus de un ejército de barbudos vestido de verde olivo, el sátrapa, en unión de algunos de sus más cercanos compinches, abordó un avión y huyó del país al que había sumido en un baño de sangre.

Desde el 10 de marzo de 1952, los cubanos padecían la ignominia de una de las dictaduras más sanguinarias de América Latina. Muchos de sus mejores jóvenes habían ofrendado sus vidas en la clandestinidad y en las montañas con el ánimo de derrocarla. La Isla se merecía esta victoria, conseguida merced a un extraordinario acopio de sacrificio. Entonces, sobraban las razones para la alegría.

Sí, con la fuga del tirano se le cortaba la yugular a un régimen que había

convertido en política de Estado el robo, el asesinato, el despotismo, el hambre, la insalubridad, el desempleo y la ignorancia. Junto con el triunfo rebelde comenzaba a retoñar en el pueblo la semilla de la esperanza.

El primer día de Enero de 1959, los tuneros tomaron las calles para festejar en grande la buena noticia. ¡Hasta los desconocidos se abrazaban y congratulaban entre sí, felices ante la perspectiva de construir una nueva Cuba, libre de clases sociales y discriminación! Hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, hicieron suyo el momento.

Las columnas que marcharon a La Habana, fragantes a pólvora y a serranía, pasaron por la otrora Victoria de las Tunas en la madrugada del 4 de enero. Aquí se les sumaron los integrantes de la columna 12 Simón Bolívar. Los noctámbulos que habían aplazado su cita con Morfeo vitorearon a su paso a la triunfante caravana.

Los días iniciales de 1959 -hace justamente 60 años- convencieron a los tuneros de que ya nada volvería a ser como antes. Estaban en presencia de una renovada nación, dispuesta a ser libre y a devolverles a sus hijos toda la justicia y la dignidad del mundo.

En Bejuco, una mirada en retrospectiva

Texto y foto: Ordey Díaz Velázquez

Pocos espacios de participación popular en Cuba tienen la característica del Trabajo Comunitario Integrado **Por Nosotros Mismos**, impulsado por la Asamblea Provincial del Poder Popular en Las Tunas y que en el 2018 arribó a su primer lustro de vida.

Concebido como proyecto social y comunitario, basado en el concepto de Revolución dado por Fidel Castro, en estos cinco años ha generado la integración de fuerzas endógenas y exógenas a favor del desarrollo de barrios, pueblos y ciudades.

Precisamente, su mayor acierto ha sido involucrar a los actores de los asentamientos en la solución de los problemas comunitarios. Pero ha ido más allá, se ha convertido en el mejor escenario posible para dar a conocer las potencialidades de cada localidad en diversos ámbitos.

En la edición más reciente, celebrada en el poblado de Bejuco, perteneciente al Consejo Popular de Bartle, municipio cabecera, el delegado de la circunscripción, Guillermo Nápoles Fajardo, al resumir las principales actividades realizadas destacó la amplia participación y movilización del pueblo en aras de engalanar el vecindario y resolver dificultades de carácter material.

Bejuco fue una muestra de lo que ha sucedido en las 349 comarcas tuneras que acogieron esta experiencia en el 2018, en la cual los habitantes plantean abiertamente las proble-



máticas que dependen de recursos no disponibles en el barrio y los directivos dan la posible solución. En muchos casos se destraban burocratismos y en otros deciden la inclusión en los planes de la economía de aquellas necesidades que les urgen inversiones a corto, mediano o largo plazos.

Al concluir el debate, siempre hay tiempo para la entrega de reconocimientos a destacados en las tareas y en el apoyo a la gestión local. En la despedida, como ocurrió en Bejuco, tiene lugar una feria comercial, agropecuaria, gastronómica y de los servicios, y se presentan los aficionados al arte del propio entorno.

Por Nosotros Mismos no intenta parecerse ni suplantar los procesos de Rendición de Cuenta del delegado a sus electores. Así lo han dicho en más de una ocasión los dirigentes de la provincia, y hasta ahora lo han logrado; cada uno puede ser complemento del otro y ambos muestra de una democracia participativa sin par en el mundo.

Muchos resultan los retos de esta iniciativa nacida en Las Tunas, y el principal radica en no caer en la monotonía. Otro sería satisfacer las demandas de los poblados, aunque las estrategias para lograrlo están muy bien diseñadas.

Festival del Plátano:

Estímulo y compromisos

Texto y foto: Luis Enrique Escobar

Con sede en la comunidad de Las Tapas, ubicada en el polo productivo al norte del municipio de Jesús Menéndez, se desarrolló la oncenava edición del tradicional Festival del Plátano, evento presidido por las máximas autoridades del Partido y el Gobierno, junto a directivos del sector campesino del territorio.

Esta cita se convierte en un espacio de intercambio de experiencias de avezados productores de la preciada vianda, que en estos últimos periodos han enfrentado limitaciones económicas y severas afectaciones climatológicas, a lo que se impone la cultura agrícola, la dedicación y el compromiso del campesinado.

Reconocieron a los labriegos destacados a nivel provincial, además de los mejores ejemplares de las variedades de plátano, en lo que resaltó la unidad básica Noel Turruelles y la coopera-

tiva Oscar Lucero, ambas de la localidad de Chaparra.

El certamen estimuló a los platos más innovadores y de calidad a base de ese alimento, apartado en el que repitió como ganador, por sexta ocasión consecutiva, Sergio Carralero Pérez; igual premio a la mujer creadora con derivados del propio cultivo y seleccionó la Flor del Festival, honor que recayó en la joven Josefa Hernández Rivero. Mientras, la unidad más integral en la siembra y entrega de ese rubro al Estado resultó la “Noel Turruelles”.

En sus palabras centrales, Juan Guerra Gómez, presidente de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños en Las Tunas, reconoció el esfuerzo de los hombres y las mujeres en la producción del plátano y otros renglones agrícolas, frente a las actuales adversidades, y los exhortó a cumplir nuevos y mayores compromisos en esta tarea en el 2019.

Agentes del sosiego ciudadano

Por Jorge Pérez Cruz

“Tienen que traerlo(s), vivo(s) o muerto(s)”. Esa expresión retumbaba entre las paredes de las estaciones de la Policía Nacional antes del Primer de Enero de 1959.

¿Y los acusados?, muchachos y muchachas generalmente muy jóvenes. ¿El delito?, combatir, hasta de forma pacífica, desmanes de gobiernos vendidos a los intereses de la oligarquía doméstica, en tiempos de la República Neocolonial.

¿La sanción?, impuesta casi siempre extrajudicialmente, la pena máxima. Y la sangre rebelde bañaba calles y campos santos improvisados en cunetas, solares yermos, en fin, en sitios apartados de la vista y el repudio público.

Basta, para ilustrar a las nuevas generaciones la mala estirpe de los testafierros de entonces, volver a ver, no importa cuántas veces, **Clandestinos o Ciudad en rojo**. Son esas las dos películas más publicitadas de la cinematografía cubana que trata esta temática, todavía virgen en mi opinión, por sus dimensiones para conocer tal pasado de oprobio.

El dolor de las familias y del pueblo avivó la llama que encendió las ansias libertarias, y la justicia se gestaba en suelo antillano y fue a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, al Presidio Modelo, a México,



Foto: Reynaldo López Peña

navegó en el Granma, tomó la Sierra y el llano, los campos y las ciudades y llegó la redención...

Por eso, no es obra de la casualidad que a solo cinco días de la huida del tirano Fulgencio Batista, el 5 de enero de 1959, le naciera al país, a su gente común y valiente, la Policía Nacional Revolucionaria (PNR), que ahora festeja, junto a la Revolución misma, el 60 cumpleaños. Lo hace con una generación veladora del sosiego ciudadano, al que fieles sus combatien-

tes desde la destitución de aquel cuerpo represivo que enlutó a miles de hogares.

La PNR tuvo su gran prueba de fuego cuando el ataque mercenario por Playa Girón. Muchos integrantes sellaron con heroísmo y sangre el compromiso de defender la Patria socialista y sus conquistas en beneficio de todos.

Esta fuerza continúa fiel al acto fundacional y sus miembros merecen el más encarecido homenaje.



Efemérides

Semana del 4 al 10 de enero

Por Yda Lidia Fernández O' Farrill

- 4/1965: Reciben al comandante Ernesto Che Guevara en el Congo Brazzaville.
- 4/1959: Llega a Las Tunas la Caravana de la Libertad.
- 5/1961: Asesinan en el Escambray al maestro voluntario Conrado Benítez García.

- 6/1930: Nace en Delicias el revolucionario Raymundo Castro Morales.
- 7/1872: Combaten fuerzas de Vicente García en Babatuaba.
- 8/1959: Entrada a La Habana de la Caravana de la Libertad, con Fidel Castro al frente.
- 9/1915: Fallece Gonzalo de Quesada y Aróstegui.
- 10/1929: Asesinan a Julio Antonio Mella.

